

2-20-1973

Interview no. 59

Cecilio A. Arredondo

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Cecilio A. Arredondo by David Salazar, 1973, "Interview no. 59," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Cecilio A. Arredondo
INTERVIEWER: David Salazar
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 20 de febrero de 1973
TERMS OF USE: Sin restricción
TAPE NO.: 59
TRANSCRIPT NO.: 59
TRANSCRIBER: _____
DATE TRANSCRIBED: _____

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Farmacéutico.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Sus experiencias durante la Revolución Mexicana; El Paso en los principios del siglo XX.

1 hora; manuscrito parcial, 8 páginas

Manuscrito parcial de la entrevista con Sr. Cecilio Arredondo por David Salazar, 20 de febrero de 1973.

A: Se llamó mi papá Encarnación Arredondo, mi madre, Francisca Acosta de Arredondo (por supuesto); nativos del municipio de Indé, Durango, los dos de Durango, México.

S: ¿Qué era el trabajo de su papá?

A: Comerciante en Indé. Fue primeramente rancharo, labrador de tierras. Ya cuando yo tenía siete años nos movimos del ranchito donde hacía su vida en Indé. Entonces allí abrió un comercio, y vivimos del comercio hasta que nos "venimos".

S: ¿Cuándo se movió aquí a Juárez?

A En 1909 en noviembre. No recuerdo el día, pero fue noviembre.

S: ¿Por qué se movieron para acá para El Paso?

A: No le digo, por la cuestión de que estaban allí muchísima gente. Después de que vine para acá, me pasé por un puente (que no sé si existe todavía) donde estaba el smelter. Un puente colgante, le decían; era de cables. Me fui para allá, otro muchacho y yo, a curiosear allá, y estaban los revolucionarios. Uno de ellos allí estaba echando tortillas, y me dio una tortilla con frijoles. Me dijo:

--¡"Deantre" chamaco!

Y me dio para la comida. Fue antes de que tomaron a Juárez--como día o dos antes.

S: ¿Se vino su papá y su familia a El Paso porque su papá era maderista?

A: No, nunca se metió a la Revolución, absolutamente. Nos "venimos" desde antes de que allá se supiera que se estaba moviendo, como después lo había leído yo que en 1910 o no sé cuando; allá no oíamos nada. Nos "venimos" porque él quiso que yo estudiara, que la familia estudiáramos aquí,

algo más de que allá ya no había. Algunos de nosotros terminamos la primaria; era todo lo que había. Y todavía duré unos meses de supernumerario. ¿Ya entiende lo que es supernumerario? Así se decía, ya sin obligaciones, nada más aprender algo al lado del director. Francisco Avitia fue el director de la escuela oficial de Indé, y nos estuvo dando clases que le mandaban de Durango de tenería de libros; música que allá nos comenzábamos apenas aprender (eso fue con Don Nicolás Pizarro); y un poquito de inglés que a Don Pancho le mandaba el estado de Durango. Eso es las tres cosas que estábamos tomando un grupito de los que ya habíamos terminado, y ya no había más allí que hacer. Entonces mi padre un día ya dice:

--Bueno, pues, vámonos a El Paso.

Es decir, al Paso del Norte, aquí a Juárez. El oía decir que El Paso, por eso nos venimos al Paso del Norte, a Juárez. Yo no sabía; hasta después me había dado cuenta que eso era.

S: Y este puente que dice que Ud. cruzó, ¿por dónde viene quedando?

A: Está de la "esmelda" para acá. O sea, ¿sabe dónde estaba al fort viejo? Allí estaba el hospital también antes. Entre el hospital y la "esmelda", allí estaba el puente ese. Pasamos para el otro lado. Era para la gente que pasaba, porque en ese entonces no había escrúpulos de migración. Había los Rangers, esos sí, pero esos ciudaban yo creo más bien contrabando, cosas de esas. Pero la gente iba y venía perfectamente, no la molestaban nunca.

S: Lo que yo entiendo es que como en 1945 es cuando comenzaron a cobrar por pasar el puente; pero eso fue de Juárez.

A: Fue ya del '18; ya estaban cobrando.

S: Oh, sí, ¿ya?

A: Sí. Como le decía yo a Ud., traté yo de legalizar me residencia. Me casé

yo, precisamente, estaba todo legalizado, toda la movida legalizada. Y entonces resultó que no me encontraron allí; entonces yo pagué 18 dólares. De modo es que eso cobraban; y había puentes que cobraban, me parece, dos centavos. Pero cuando el río no traía agua, la gente pasaba por un ladito, que era el puente antes, no sé ahora ni cómo está. No había agua y por allí pasaba la gente sin pagar nada. Ya había inmigración, pero no investigaban. La gente iba y venía con libertad.

S: ¿No tuvo experiencias con los revolucionarios? Dígame otra vez de la batalla y de los balazos.

A: Ah, pues lo oí de este lado, ¿verdad?, cuando le digo unos dos o tres días después que nos venimos, refugiados allí de este lado del puente Stanton. Las primeras jacales (porque eran puras casas de esas), es el terreno de _____ . Me di cuenta después de que él _____ y no vendía más que el piso, que decían. Cobraban creo 50 centavos o un dólar al mes para dejarlos hacer allí un jacal. Y estábamos allí nosotros refugiados de rapidez, así, con unos familiares, una señora prima hermana de mi padre, mientras que nosotros ya unos días después ya conseguimos unos cuartos donde vivir. Mi madre, estando allí, cuando ya estaba la balacera frente al _____ , una mañana al almuerzo nos sentamos todos en el suelo, y a mi madre le dio un balazo. Una bala de entonces pasó y atraveó la pared, que era de adobe parado. No hubo mucha resistencia. Le entró así en el cuello, y se le quedó la bala aquí, ligeramente rosando el vertebral. Y un doctor, Guillermo Ellsworth, lo llamamos y le sacó la bala, y quedó ella bastante enferma y estuvo curándose. Por algunos años tuvo mucha dificultad para mover con libertad el brazo, pero se curó bien después; quedó sana. De modo que esa una cosa que es importante mencionar porque eso fue lo único que nosotros sentimos del afecto de la Revolución, esa bala que pasó. Y

estábamos sentados, comiendo el desayuno, cuando ¡"zas"! , estaba con la boca y la vimos que nomás se dobló pero no se desmayó. Como que se quiso desmayar pero siempre reaccionó. Pues entonces de allí, tomaron Juárez. No recuerdo, pero creo que el general que estaba allí era el general Castro. Fue él que tenía órdenes, según lo leí después, que entrara a la plaza _____ y todo eso. Y había un, me parece era tamborelo. No me acuerdo si era coronel o no sé qué, que se reusó y lo acriminaron allá. Estaba parapetada en un hotel que se llamaba Hotel Mestas, cerca de la Calle _____, por allí. Allí se hizo fuerte, no quiso venir, pero siempre se tuvo que abrijar la plaza y la tomaron ya los revolucionarios.

S: Entiendo que antes de que llegaran los revolucionarios, muchas de las muchachas, las mujeres y los niños se pasaban a El Paso a oír que venían los revolucionarios.

A: Debe de haber pasado así. Yo no le puedo decir a Ud. así.

S: ¿No se acuerda Ud.?

A: No; chamacos éramos todavía. Pues pasamos nosotros. Sí venía mucha gente que estábamos allá llena la oficina, y a última hora que vimos que ya estábamos imigrados, dijeron:

--Ya pasen.

Pero yo creo que no estuvimos... Ah, y antemano, precisamente en esos días que tomaron mi padre y toda la familia viviendo aquí, había pasado posible algún mes más o menos (no le puedo decir con exactitud), vivíamos en la Calle Campbell y Siete, ya teníamos allí unos cuartos que nos rentaron, y mi papá se puso a pasar para el otro lado. Allá con los traguitos y todo, dio a demostrar el cariño que tenía para Don Porfirio Díaz (porque yo también en ratos recuerdo a Don Porfirio), porque fue la época allá; hombre, pues la base, el sentimiento para venir ya a estudiar yo acá

farmacia, pues ya fue algo de inglés, ya me sirvió mucho, y por qué no debo de hacer recuerdos de Don Porfirio allá. Vivíamos muy agusto; no había dificultades. Y papá platicando allá dio a demostrar que era porfirista y lo llevaron al cuartel. Estuvo que no vino mi papá, y mi mamá estaba apurada. Entonces se fue para allá, como había por allí "oiónes", en fin, espías, lo que Ud. guste, y se lo llavaron como enemigo, como porfirista. Estuvo allá y no vino, pasó la noche allá, y mi mamá al día siguiente fue en la mañana, pues Ud. puede imaginarse, posiblemente llorando, que por su marido y todo eso. Y ya el general...no hubo dificultades. Comprendieron que tenía mi mamá razón y que no era más que el sentir de un gobierno con que vivíamos allá. Y sí se vino para acá. Por cierto que después de eso, ya no duró muchos meses; mi padre murió, pero murió de pulmonía. Pero siempre le noté yo, después estuve pensando que estaba bastante abatido, pensando yo creo en...por el susto posiblemente del punto que estuvo que querían fusilarlo. No, pero afortunadamente no pasó así.

S: ¿Fusilaron a bastante gente?

A: Yo no puedo decirle si fusilaron gente en error, como mi padre; no. No supe yo que cogieran a nadie, que anduvieran allí echando realada con la gente, no. Porque antemano, hay que tomar en cuenta que ya una vez abdicando la presidencia Don Porfirio, que ya se dio por desvenada aquí la Revolución aquí y en todo México. Hasta oí yo decir, lo ve Ud. escrito y lo ha de saber mejor que yo, en el Impiranga se fue, y que ya no quería derramar más sangre mexicano, que mejor se iba, y se fue. Entonces ya después siguió la turbulencia, como Ud. lo sabe, de varios años. Pero ya eso fue el fin, aquí en Juárez cuando menos, esta parte de aquí y yo creo que todo México. O sea, la federación ya quedó por terminar su misión que tenía, de defender a la patria, para el gobierno constituido, de todos modos. Yo de la Revolución

hasta allí puedo decirle, porque no supe más.

S: ¿Dice que vio a Villa?

A: En Juárez. Y le voy a decir a Ud. que no estoy seguro. Pero a Orozco sí, porque era notable. Lo vi a caballo a Orozco allí en al plaza. A Villa lo vi en 1913 en Juárez también. Para no cometer el error de que lo vi, sí lo vi me parece en 1913. Cuando vino Villa de Chihuahua, que lo derrotaron y se vino a Cd. Juárez, entonces era el gobierno de Carranza. Se vino y luego con todo desbaratado su gente, maltrecho, y por allí en Sauz, por allí en _____, interceptó al tren que iba de aquí para allá, y de allí se vino, según lo que se supo aquí naturalmente por los periódicos. Se vino y en Juárez estaban celebrando una noche el triunfo de Chihuahua, y que Villa ya lo habían desbaratado; y que les llegó en la noche. A qué horas, no le puedo decir, pero fue como a media noche, poco antes o poco después, más bien en la madrugada. Y se encontró con toda la gente, que en lugar de estar acuartelada, andaban todos los oficiales tomando allí y por allá celebrando, y se metieron, porque metió la máquina hasta la 16 de Septiembre, cuando menos, si no a la estación. Y de allí ya toda la gente no sabían, los agarraron a todos allí y hicieron una matanza. Naturalmente los uniformes los delataba, ¿verdad? Y así mataron a mucho oficial, soldados y todo. Entonces ya tomó Villa posición de la plaza. Y a mi mujer le tocó estar viviendo allí. Allí estaba, todavía no nos habíamos casado. Venía de Chihuahua, ella y toda la familia, y los tocó (nos platicó) que en la noche que oían bulla y que "¡Allí viene Villa!", y quién sabe qué. Y andaban allí atrás, precisamente a la vecindad donde ellas vivían, a buscar enemigos, a buscar allí federales, ¿verdad? Y por allá ella dice que había uno de ellos que se dio cuenta y se escondió y no lo encontraron. Entonces en esa época pues se puso la cosa un poquito ya en paz. Y había aquí un muchacho, se

llamaba Alejandro Romero, era poquito mayor que yo. Tendría él como unos 18 años; ah, lo mismo--tenía 18 yo, contemporaneo. Y me dice:

--Oye, ¿quieres entrar a la Revolución? Yo me voy a meter.

Estando Villa ya allí, ¿verdad? Entonces le dije yo:

--Pues, hombre, no.

Yo ya estaba trabajando en la botica, en la Calle Stanton y Cuarta, y Segunda. Eran dos boticas del mismo dueño. Me tanto estaba en esta como en la otra. Le dije:

--No, pues...

--Mi padre es pagador. De modo es que te la doy de oficial.

Yo, me la van a dar de oficial.

--No, yo tengo a mi madre aquí. Que te vaya bien.

--Bueno, pues, entonces te invito a un baile en la Aduana.

Allí fue donde yo conocí a Villa.

--Muy bien. Pues a ver si voy entre semana.

Era como un martes o miércoles o jueves, y fui. Yo nunca había tomado licor. Bueno, posiblemente había probado, pero... Ya estando yo allí, fuimos, estábamos los dos. Allí me iba yo a bailar las "Tres Pelonas" con estas _____ . Estaban obsequiando allí champaña, ¿verdad? No era licor fuerte. Pues yo me tomé dos copitas de esas, y me marié; se puede decir que me emborraché. Le dije a Alejandro:

--Oye, pues yo creo que ya estoy borracho. Ya me voy, ahí te veo.

Ya no puedo estar yo aquí.

Y me vine. Y entonces Alejandro Romero, que en paz descansa, y su padre y un muchacho paisano mío que se llamaba Aquilar, también estaba. No sé si andaba con ellos ya de antemano, o se dio de alta aquí con ellos, porque también lo vi. Entonces él se metió y pasó un tiempo y en una batalla muy

grande--Celaya, por allá. Bueno, pues, allí fue una batalla casi decisiva. Me parece, casi estoy seguro que fue Celaya. De allí no volvió el padre, no volvió el hijo, ni Aguilar; los dos, el padre y el hijo, Alejandro Romero. Y pues supe que allí habían quedado. Murió muchísima gente por allí.